

**Bosquejos de los mensajes
para el entrenamiento de tiempo completo
del semestre de primavera del 2007**

TEMA GENERAL: LOS CREYENTES

Mensaje uno

El significado intrínseco de ser un creyente en Cristo

Lectura bíblica: Hch. 5:14; 1 Ti. 4:12; 2 Co. 6:14-15; Jn. 3:16; 20:31

- I. Ciertos versículos del Nuevo Testamento nos hablan de los creyentes—Hch. 5:14; 10:45; 16:1; 2 Co. 6:14-15; 1 Ti. 4:12; 6:2.**
- II. Los creyentes son aquellos que han creído en Cristo, el Hijo de Dios, en conformidad con la economía neotestamentaria de Dios, la economía de fe—1:4; Jn. 3:15-16, 36; 20:31:**
- A. Un creyente es alguien que cree en Cristo, el Hijo de Dios—9:35-38.
 - B. Debido a que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, nosotros debemos creer en Él, quien es tanto el Cristo como el Hijo de Dios—20:31:
 - 1. *Cristo* es el título que se le atribuye al Señor Jesús en conformidad con Su misión, y denota Su obra, cuyo fin era cumplir el propósito de Dios—Mt. 16:16.
 - 2. *El Hijo de Dios* es el título que se le atribuye al Señor en conformidad con Su persona.
 - 3. La persona del Señor tiene que ver con la vida de Dios, mientras que Su misión tiene que ver con la obra de Dios; por tanto, Él es el Hijo de Dios que llega a ser el Cristo de Dios.
 - 4. El Señor Jesús trabaja para Dios por la vida de Dios, a fin de que al creer nosotros en Él podamos recibir la vida de Dios y así lleguemos a ser hijos de Dios—Jn. 1:12-13; Hch. 13:48.
 - C. La acción por parte nuestra de creer en Cristo, el Hijo de Dios, es conforme a la economía neotestamentaria de Dios, la economía de fe—1 Ti. 1:4:
 - 1. La fe consiste en que nosotros dejemos de obrar y confiemos en el Señor—Gá. 2:16.
 - 2. El principio por el cual Dios lleva a cabo Su salvación consiste en que nosotros creamos en Dios y en todo lo que Él ha hecho y desea hacer; este principio de fe debe regir toda nuestra vida cristiana—He. 11:6.
 - 3. Tener fe es recibir todo lo que Dios ha planeado para nosotros, todo lo que Él ha hecho por nosotros y todo lo que Él nos ha dado.
 - 4. La impartición del Dios Triuno procesado y consumado en nuestro ser se efectúa completamente por medio de la fe—Ef. 3:16-17a.
 - 5. La economía de Dios, que consiste en que Dios mismo se imparta en Sus escogidos y redimidos, se lleva a cabo en la esfera espiritual de la nueva creación a través de la regeneración efectuada mediante la fe en Cristo—Gá. 3:23-26:
 - a. Por la fe nacemos de Dios y llegamos a ser hijos Suyos, y, como tales, participamos de Su vida y naturaleza a fin de expresarle—Jn. 1:12-13.

- b. Por la fe somos puestos en Cristo y llegamos a ser los miembros de Su Cuerpo, miembros que comparten todo lo que Él es con miras a Su expresión—1 Co. 1:30; 12:13, 27.
- 6. La fe es nuestra reacción hacia Dios causada por la infusión divina, la cual empapa y satura nuestro ser—He. 12:1-2.
- 7. Creemos en Cristo mediante el propio Señor Jesús como nuestra fe—Ro. 3:22.

III. Los creyentes son aquellos que han recibido a Cristo como la vida que genera, la cual los constituye hijos de Dios—Jn. 1:12-13; Ro. 8:16:

- A. Creer en Cristo es lo mismo que recibirle—Jn. 1:12-13; 1 Jn. 5:10:
 - 1. Cuando creemos en Cristo, nosotros le recibimos.
 - 2. Nosotros le recibimos al creer en Él.
- B. La potestad que nos es dada para ser hijos de Dios es Cristo mismo como la vida que genera, la cual nos hace hijos de Dios para que Él sea multiplicado y expresado—3:1, 23; 5:13.
- C. Puesto que el Señor es el Espíritu vivificante, podemos recibirlo—1 Co. 15:45; 4:7; Jn. 7:37-39; 20:22:
 - 1. Nuestro espíritu es el órgano receptor; al creer en Cristo, recibimos al Señor Espíritu en nuestro espíritu—2 Co. 3:18.
 - 2. Cuando creemos en Él, Él —como el Espíritu— entra en nuestro espíritu y nosotros somos regenerados por Él, el Espíritu vivificante, y así llegamos a ser un solo espíritu con Él—1 Co. 6:17.

IV. Los creyentes son aquellos que han creído en Cristo, el Hijo de Dios, y han llegado a experimentar una unión orgánica con Él—Jn. 3:15-16, 18, 36:

- A. Juan 3:16 nos habla de creer en el Hijo de Dios; la preposición *en* aquí alude a la unión que tenemos con Cristo al creer en Él:
 - 1. Cuando creemos en el Señor Jesús, el Hijo de Dios, entramos en Él al creer—vs. 15-16, 18, 36.
 - 2. Al creer en Cristo, el Hijo de Dios, entramos en Él y, así, llegamos a ser uno con Él orgánicamente, somos partícipes de Él y participamos en todo lo que Él ha logrado por nosotros.
 - 3. Al creer en Cristo, nos identificamos con Él en todo lo que Él ha realizado, logrado y obtenido—Ro. 6:6; Gá. 2:20; Ef. 2:5-6; Col. 2:11-13; 3:1-3.
- B. La manera en que podemos ser regenerados es creer en el Señor Jesús, incluso creer en Él como Hijo de Dios—Jn. 3:3, 5-6, 15-16:
 - 1. Es por medio de la fe en el Señor Jesús, es decir, al creer en Él, que recibimos el perdón de los pecados, la liberación de la condenación de Dios—Lc. 24:47.
 - 2. Es por medio de la fe en el Señor Jesús, es decir, al creer en Él, que recibimos la vida eterna, la vida de Dios, la vida divina, para ser regenerados—Jn. 3:16.
- C. Al creer en Cristo, el Hijo de Dios, experimentamos una unión orgánica con Él y, por ende, llegamos a ser un solo espíritu con Él—1 Co. 6:17; 2 Co. 5:17:
 - 1. La fe opera para introducirnos en una unión orgánica con el Dios Triuno en Cristo; a través de esta unión Dios se infunde continuamente en nosotros.
 - 2. El Señor ahora está procurando desarrollar esta unión orgánica, y Él hará que ésta se desarrolle completamente.
 - 3. Cuanto más se desarrolle esta unión orgánica, más disfrutaremos la impartición del Dios Triuno como vida en nuestro ser tripartito—Ro. 8:2, 6, 10-11.